

REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA • MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN
AÑO III • NUMERO 36 • DICIEMBRE 1944 • MADRID

UN CUENTO DE POE Y LAS RUINAS DE UN PALACIO

Por ANTONIO EPINA

SUMARIO

Un cuento de Poe y las ruinas de un palacio, por Antonio Espina, arquitecto.

Concurso Nacional de Arquitectura: Anteproyecto de terminación de la Iglesia de la Almudena de Madrid. Arquitectos: Carlos Sidro de la Puerta y Fernando Chueca.

Proyecto de un edificio para ampliación del Ministerio de Hacienda. Arquitecto: Miguel Durán Salgado.

Concurso de fuente conmemorativa de la traída de aguas de Vitoria. Arquitecto: Felipe López Delgado.

Bibliografía y Noticiario.

Colabora hoy en las páginas de nuestra Revista uno de los escritores de juicio crítico más penetrante y de una formación cultural más sólida. Antonio Espina, autor de libros como *Signario* y *Luna de Copas* y de las biografías *Luis Candelas* y *Ganivet*, articulista de primer orden, ofrece hoy a nuestros lectores una muestra de sus grandes dotes de escritor.

El poeta, en su calidad de vate, tiene a su cargo la importante misión de predecir y adivinar. Los antiguos así lo creían. En los tiempos modernos aquella misión ha decaído mucho y los grandes poetas se han dedicado más bien a promover en el lector estados emocionales, sensaciones íntimas, y, en el mejor de los casos, aquel "frisson nouveau" de que hablaba Baudelaire.

Sin embargo, hay sorprendentes casos de visión —o mejor dicho, de alucinación telepática— de un hecho real a través de la pura fantasía poética. Un poeta "inventa" un hecho, un episodio, un asunto, que lleva al poema. El poeta no ha atendido a otros informes ni a más realidad que a la pura ocurrencia de su imaginación. Luego resulta que lo imaginado por el poeta ha sucedido o está sucediendo en la vida real con una similitud de figuras y de circunstancias cuya constatación asombra y estremece. Sabido es el caso de Alfieri, a quien se le presenta un día un caballero escocés, que quiere matarle por haber descubierto en una narración un trágico suceso referente a su familia y ocurrido en un castillo de Escocia, e ignorado, naturalmente, por el escritor italiano. Lo curioso es que Alfieri otorga a sus protagonistas nombres idénticos a los de los personajes reales del drama del castillo. A Puchkin, el gran poeta ruso, le aconteció una cosa parecida con relación a su romántica leyenda "La infiel boyarda". El héroe imaginado existía en carne y hueso; incluso con las cicatrices en el pecho que indicara el poeta. ¡Y todavía no se había verificado el duelo en que el boyardo las recibiera, cuando Puchkin escribía sus cuartillas!

Ahora ha podido comprobarse un hecho semejante al quedar arruinado y destruido por los bombardeos un bello y antiguo palacio romano de la vía Contarini. Un corresponsal norteamericano de la revista "Life", de Nueva York, Mr. Héctor Landsdale, es quien, acordándose de uno de los más dramáticos cuentos de su inmortal compatriota Edgard Allan Poe, ha podido establecer la extraordinaria paridad entre lo que "el viejo y noble palacio romano revela" y el asunto que desarrolla Poe en su famoso cuento "El barril de amontillado".

En una de las cuevas del palacio de Ungaretti se ha encontrado un esqueleto de hombre sujeto por una cadena, emparedado entre un rincón del subterráneo y una tapia de ladrillo, de construcción no más lejana que de un centenar de años. El subterráneo lo formaban unas verdaderas catacumbas del siglo IX. Sobre ellas se alzó por entonces un edificio pesado y vulgar, de estilo románico. Luego, al derribarse éste, cinco o seis siglos más tarde, se aprovecharon sus cimientos para elevar un hermoso palacio renacentista, que pasó a ocupar hacia 1720 una ilustre familia recién llegada de Ferrara, los condes de Ungaretti.

Los descendientes de esta familia habitaban todavía la casa a fines del siglo XIX. Y fué hacia 1845 cuando, durante unas fiestas de Carnaval, desapareció misteriosamente un noble caballero de la alta sociedad romana, Carlo Crespo. Este caballero se hallaba enemistado desde hacía mucho tiempo con el conde Otone Ungaretti, a la sazón propietario del palacio de la vía Contarini. Otro dato que conviene tener en cuenta: en las cuevas del edificio, es decir, en las propias catacumbas, el conde Ungaretti tenía

(Continúa en la página 440)



BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

LIBROS

"The Modern House in England", por F. R. S. Yorke.

Espléndido libro, en su cuidada edición y en la magnífica reproducción de sus numerosos gráficos.

Se trata del estudio y observación evolutiva de la casa inglesa (con marcada preferencia por la construcción de tipo de villa o casa de campo) a través de un periodo que puede comenzar hacia 1800 y que desemboca en la línea escueta y estilizada de nuestros días. Todo el libro, profusamente ilustrado, ofrece un conjunto de bellos ejemplos, donde la belleza de las líneas se armoniza perfectamente con el sentido confortable y útil del espíritu inglés. Entre las fotografías y el texto se insertan algunos planos y croquis.

El libro es ameno y bello, pudiéndose apreciar el moderno sentido de este tipo de construcciones en su más acertada evolución.

"Enciclopedia de la Construcción".

El espacioso volumen de este título, dividido en cuatro partes o tomos, editado en el presente año de 1944, y cuyos autores son D. Rafael Hidalgo de Caviedes, arquitecto y profesor de esta asignatura en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, y D. Joaquín del Soto Hidalgo, miembro de la Cámara Sindical de Ingenieros de Francia y director de la Academia de Preparaciones Técnicas de su nombre, constituye una obra completa y perfecta para el conocimiento y la orientación en todos los aspectos relacionados con el problema de la Construcción.

La parte legislativa y de derecho social ha sido revisada por D. Miguel Muñoz Cuéllar, abogado del Instituto Colegio de Madrid.

El libro, amplio de contenido y lleno de cuadros sinópticos para la clasificación de materias o estadísticas, abarca aspectos tan variados como los siguientes: "Frenología de la marmolistería", Obras de hormigón, Carpintería, entramados de madera para cubierta, Carpintería de taller, Cerrajería, Fontanería, Electricidad; todos estos derivados de la Construcción en los múltiples aspectos que pueden ofrecer. Resistencia de materiales y estática gráfica; adiciones de interés relacionadas con la construcción; presiones del viento; piezas empotradas por un extremo y apoyadas por el otro. Sistemas articulados. Extensamente definidas las características y la misión de colores, decoración, útiles, materiales; oficios de carpintero, vidriero, albañil, etc., etcétera. Trata del valor de los materiales empleados, tales como piedras naturales o cementos, etc. Trazado de escaleras, bóvedas, aberturas en los muros, albañilería y una infinita gama de problemas constructivos y las condiciones que deben cumplir los materiales en la construcción.

Se expone la enumeración de las personas dedicadas a la construcción y los derechos y obligaciones de dicho personal.

Se especifica detalladamente el cometido de los diferentes arquitectos, tales como: arquitectos del Estado, provinciales, municipales, de Hacienda, diocesanos, forenses, etc., incluyendo a aparejadores, ayudantes y demás.

Todo cuanto interese en esta materia se halla perfectamente definido dentro de las extensas páginas de este utilísimo libro.

"Old Spain".

Un precioso libro, editado por Oxford University Press, y cuyos autores, Muirhead Bone y Gertrude Bone, el primero creador de las ilustraciones y la segunda autora del texto, ponen de manifiesto las bellezas folklóricas, arquitectónicas y costumbristas de nuestra España, tan rica en tradiciones y obras del pasado.

El texto, cuidadísimo de composición, conta de 232 páginas, y la edición de 265 volúmenes solamente, de los que 250 se dedican para la venta. Las 120 páginas dedicadas a ilustraciones, son una galería espléndida de dibujos, en los que se muestran con gran acierto aspectos diferentes de las bellezas típicas (monumentos, fiestas, costumbres) de nuestra patria. Las láminas que componen estas reproducciones están intercaladas en el libro de forma separada del texto, con el propósito de que, en caso de desearlo, puedan utilizarse decorativamente como cuadros.

En el texto se hace una entusiasta exposición de nuestro arte y de nuestras costumbres, en los que, según la autora, se trasluce el espíritu más secular y tradicional de Europa. El arte español es dignificado en el libro con un verdadero entusiasmo y con una observación muy acertada.

De esta edición, que todavía no ha llegado a España, solamente en Ediciones Inchausti pueden adquirirse datos.

REVISTAS

"The Architectural Review".

El número, perteneciente al mes de octubre del presente año, está totalmente dedicado a la marcha progresiva y colonizadora de las posesiones inglesas en el Africa del Sur.

El contenido de la revista, que, como es natural, enfoca el aspecto constructivo de las edificaciones en dicho lugar, a través de los años, ofrece un vivo interés.

UN CUENTO DE POE Y LAS RUINAS DE UN PALACIO

(Viene de la página 413)

depositados infinidad de barriles de vinos exquisitos —algunos de los toneles eran de enorme tamaño—, piezas de esculturas y lámparas antiguas, y entre estos y otros objetos, algunas momias, procedentes sin duda de los primeros tiempos del edificio románico.

El crimen cometido en la señorial mansión del conde Ungaretti debió acontecer hacia 1845. Y es precisamente en este año cuando Edgard Poe escribe, entre otras "historias extraordinarias", su maravilloso cuento "El barril de amontillado". El crimen se cometió en Roma. El poeta escribió su narración en Baltimore. Aquel terrible delito no ha sido descubierto hasta ahora. La desaparición del comendador Carlo Crespo dió mucho que hablar en su época y un hermano del desaparecido llegó a concebir sospechas de Ungaretti. Sin embargo, el asunto, a pesar de toda clase de investigaciones, no pudo esclarecerse. El suntuoso palacio de la vía Contarini ha sabido guardar su secreto durante un centenar de años...

Recordemos ahora brevemente el argumento de "El barril de amontillado": El conde de Montresor encuentra, un anochecido de un día de Carnaval, a su amigo el noble Luchesi, a quien odia en secreto y de quien desea vengarse. Luchesi, que viene de un baile, se halla completamente borracho. Montresor le invita a probar un delicioso vino español que acaba de recibir y tiene en su bodega. Con este motivo conduce a Luchesi a su palacio —en el que no hay nadie, pues todos los criados se han ido a gozar del Carnaval— y le hace bajar a las catacumbas. El conde va delante con una antorcha en la mano. De vez en cuando detiene a Luchesi para darle a beber diferentes vinos de diferentes barriles. La embriaguez hace tamba-

learse al comendador, que casi no se da cuenta de que Montresor ha cogido una llave y un cubo con yeso, en el que va vertiendo gran cantidad de vino.

Al llegar al lugar más remoto del subterráneo, Montresor da un fuerte empujón a su acompañante, que cae al suelo; aprovechando este momento, el conde se apresura a esposarle y encadenarle a una argolla empotrada en la pared. A Luchesi se le pasa de repente la borrachera. El terror le despeja por completo. Quiere huir, luchar; pero todo es inútil: está sólidamente amarrado a la argolla... Montresor, a la luz de la antorcha caída en el suelo, realiza calmamente su pequeño trabajo de albañilería. Levanta varias hileras de ladrillos y deja emparedada a su víctima, cuyos alaridos ahogados se pierden poco a poco en el fondo de su nicho. Terminada su obra, Montresor recoge la antorcha del suelo y se aleja del lugar, murmurando irónicamente: "¡In pace requiescat!"

El relato del gran poeta norteamericano, producto de su imaginación y de su arte, ha tomado ahora, de repente, un significado extraño. El periodista Landsdale señala la realidad de aquella fantasía de Poe. Las ruinas del palacio de Ungaretti vociferan el hecho auténtico que se proyectó, no se sabe cómo, pero con incontestable exactitud, en la mente del poeta. La fecha, el esqueleto, la cadena, los barriles, etc., son prueba plena de que lo que se imaginaba Edgard Poe en Baltimore en 1845 estaba ocurriendo realmente en Roma en el mismo año.

Si "hasta las piedras acusan la maldad del hombre", no cabe duda que las del palacio Ungaretti han sido de las más elocuentes. El periodista Landsdale puede haber hecho más o menos literatura con el asunto de su hallazgo. Pero esto no obsta para que, con los datos ciertos que cita, y que otros han observado como él, aunque después que él, se yerga ante nosotros la interrogación del misterio. De ese misterio que a veces encarna el poeta, ya que, según la frase sepiriana, la vida se teje con el hilo de los sueños.